



LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN HONDURAS: UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA DESDE LAS REDES MIGRATORIAS

Cindy Yolibeth Hernandez Zolano¹
Elias Josue Hernandez Zolano²

Resumen: La migración internacional en Honduras constituye un fenómeno estructural y sostenido, estrechamente vinculado con factores socioeconómicos. El objetivo de este artículo es analizarla desde un abordaje teórico centrado en las redes migratorias. Metodológicamente, se realizó una revisión bibliográfica y documental, complementada con el análisis de datos secundarios procedentes del Instituto Nacional de Estadística (INE), el Instituto Nacional de Migración (INM), el Banco Mundial y otras fuentes estadísticas internacionales. Los resultados muestran que la emigración hondureña está impulsada principalmente por el desempleo, la búsqueda de mejores oportunidades laborales y los bajos ingresos, entre otros factores. Las redes migratorias desempeñan un papel clave al articular los vínculos entre quienes ya emigraron y quienes permanecen en Honduras, y al favorecer la formación de intenciones y planes de emigración, principalmente hacia Estados Unidos y España. En 2023, aproximadamente 1,9 millones de personas contaban con redes migratorias; 961 313 tenían intención de emigrar y 419 368 ya disponían de planes concretos. Estas redes también han incidido en los flujos migratorios recientes y en la organización de las caravanas. Finalmente, se concluye que la migración es un proceso colectivo y acumulativo, sostenido por redes sociales y migratorias que transforman la estructura social y reconfiguran las dinámicas familiares y comunitarias en Honduras.

Palabras clave: Migración internacional; emigración; redes migratorias; Honduras.

INTERNATIONAL MIGRATION IN HONDURAS: A THEORETICAL APPROACH FROM MIGRATION NETWORKS

Abstract: International migration in Honduras constitutes a structural and sustained phenomenon, closely linked to socioeconomic factors. The objective of this article is to analyze it using a theoretical approach centered on migration networks. Methodologically, a bibliographic and documentary review was conducted, complemented by the analysis of secondary data from the National Institute of Statistics (INE), the National Migration Institute (INM), the World Bank, and other international statistical sources. The results show that Honduran emigration is mainly driven by unemployment, the search for better employment opportunities, and low incomes, among other factors. Migration networks play a key role by articulating ties between those who have already emigrated and those who remain in Honduras, and by facilitating the formation of migration intentions and plans, primarily toward the United States and Spain. In 2023, approximately 1.9 million people had access to migration networks; 961 313 intended to emigrate, and 419 368 already had concrete plans to do so. These networks have also influenced recent migration flows and the organization of migrant caravans. Finally, it is concluded that migration is a collective and cumulative process, sustained by social and migration networks that transform the social structure and reshape family and community dynamics in Honduras.

Keywords: International migration; emigration; migration networks; Honduras.

A MIGRAÇÃO INTERNACIONAL EM HONDURAS: UMA ABORDAGEM TEÓRICA A PARTIR DAS REDES MIGRATÓRIAS

Resumo: A migração internacional em Honduras constitui um fenômeno estrutural e contínuo, estreitamente vinculado a fatores socioeconômicos. O objetivo deste artigo é analisá-la a partir de uma abordagem teórica centrada

¹ Titulada en Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria. Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA). ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-3106-7243>. Lattes: <http://lattes.cnpq.br/4845832129584665>. E-mail: hernandezcindy299@gmail.com.

² Titulado en Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria (UNILA). Actualmente cursa la maestría en el Programa de Posgrado en Desarrollo Rural Sostenible (PPGDRS) de la Universidad Estatal del Oeste de Paraná. Posee experiencia e interés en el área de Sociología Rural. ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-5223-7761>. Lattes: <http://lattes.cnpq.br/8859827445979586>. E-mail: ejhz2020@gmail.com.



nas redes migratórias. Metodologicamente, foi realizada uma revisão bibliográfica e documental, complementada pela análise de dados secundários provenientes do Instituto Nacional de Estatística (INE), do Instituto Nacional de Migração (INM), do Banco Mundial e de outras fontes estatísticas internacionais. Os resultados mostram que a emigração hondurenha é impulsionada principalmente pelo desemprego, pela busca de melhores oportunidades de trabalho e pelos baixos rendimentos, entre outros fatores. As redes migratórias desempenham um papel fundamental ao articular os vínculos entre aqueles que já emigraram e aqueles que permanecem em Honduras, favorecendo a formação de intenções e planos de emigração, principalmente para os Estados Unidos e a Espanha. Em 2023, aproximadamente 1,9 milhão de pessoas contavam com redes migratórias; 961 313 tinham intenção de emigrar e 419 368 já dispunham de planos concretos. Essas redes também têm influenciado os fluxos migratórios recentes e a organização das caravanas. Por fim, conclui-se que a migração é um processo coletivo e cumulativo, sustentado por redes sociais e migratórias que transformam a estrutura social e reconfiguram as dinâmicas familiares e comunitárias em Honduras.

Palavras-chave: Migração internacional; emigração; redes migratórias; Honduras.

1 Introducción

La migración es un proceso de desplazamiento geográfico de personas desde un lugar de origen hacia otro de destino que implica un cambio de residencia temporal, semipermanente o permanente. Este movimiento puede ocurrir dentro de un mismo país o atravesar fronteras internacionales y genera un reajuste de las relaciones e interacciones de las personas en el lugar de llegada (Lee, 1966; Mangalam, 1970; Puerta, 2004).

En América Latina y el Caribe, la migración se ha configurado como una estrategia de reproducción social y familiar en contextos en los que las condiciones de bienestar no están plenamente garantizadas en los países de origen. Desde finales del siglo XX, las políticas de apertura económica, desregulación y privatización han contribuido a la precarización laboral, la desigualdad y diversas crisis socioambientales, factores que han impulsado desplazamientos dentro y fuera de la región (Flores, 2017; Molina, 2019; García, 2023).

Honduras se ubica en América Central y comparte fronteras con Guatemala, Nicaragua y El Salvador. Está organizado en 18 departamentos y 298 municipios. En 2023 registró una población de 9 703 734 personas, de las cuales el 52,7 % eran mujeres y el 47,3 % hombres. Del total, 821 737 personas pertenecían a un pueblo originario o afrodescendiente, cifra equivalente al 8,5 % de la población nacional (INE y OIM, 2023).

En 2024, las remesas recibidas representaron aproximadamente el 26,27 % del producto interno bruto hondureño, lo que situó al país entre las economías de la región con mayor dependencia de estos flujos (Banco Mundial, 2025; Zolano, 2025; Zolano, 2026a; Zolano, 2026b). Honduras presenta también un índice de desarrollo humano medio y ocupa el puesto 138 en la clasificación mundial (PNUD, 2024), al tiempo que enfrenta desafíos persistentes en materia de seguridad alimentaria (FAO, 2024).

En las últimas tres décadas, las redes migratorias han sido fundamentales para explicar el desplazamiento de la población hondureña hacia otros países, principalmente Estados Unidos,



México—como país de tránsito y, cada vez más, de destino—y España. La presencia de familiares y amistades establecidos en esos países ha favorecido nuevas salidas mediante el apoyo económico, la transmisión de información, la identificación de oportunidades laborales y otras formas de acompañamiento social. Este proceso también se relaciona con las caravanas migratorias consolidadas desde 2018, cuyo carácter colectivo evidencia el fortalecimiento de redes sociales, migratorias y de comunicación.

Los estudios sobre Honduras muestran que dichas conexiones no son meros antecedentes del desplazamiento: transmiten información y recursos que modifican directamente las probabilidades de migrar. Con datos longitudinales de 73 aldeas hondureñas y 15 480 personas, Thomas et al. (2026) evidenciaron que la incorporación de variables de redes sociales mejora de forma sustantiva la explicación de las decisiones migratorias.

La emigración internacional hondureña responde a múltiples problemas, entre ellos la pobreza, la falta de empleo, los bajos ingresos, la violencia, las crisis políticas y los desastres naturales (Flores, 2014a; López Recinos, 2020; Sosa, 2022; Santos et al., 2025; Zolano, 2025; Zolano, 2026c). En este contexto, el objetivo del artículo es analizar la migración internacional en Honduras desde un abordaje teórico centrado en las redes migratorias.

La problemática se formula en torno a la manera en que las redes vinculan a las personas situadas en los países de origen, tránsito y destino, y contribuyen a reproducir la movilidad. De esta cuestión se derivan tres preguntas: ¿de qué manera las redes migratorias favorecen la emigración futura?, ¿por qué salen las personas del país y qué buscan al emigrar? y ¿cuál es el perfil de quienes emigran?

Sin contar esta introducción ni las consideraciones finales, el artículo se organiza en tres apartados. El primero presenta el procedimiento metodológico y las fuentes de información; el segundo desarrolla la revisión de la literatura sobre migración, redes migratorias y Nueva Economía de las Migraciones Laborales; y el tercero expone y discute los resultados relativos a la migración hondureña reciente, el perfil de la población emigrante y el papel de las redes migratorias.

2 Procedimientos metodológicos

El artículo adopta un diseño documental de alcance exploratorio, descriptivo y explicativo, con integración de evidencia cualitativa y cuantitativa. Se revisaron artículos científicos, informes de organismos nacionales e internacionales, libros, tesis académicas y documentos estadísticos sobre migración y desarrollo. Esta revisión permitió identificar abordajes teóricos y metodológicos de la migración internacional, en particular los relacionados con las redes migratorias, la Nueva Economía de las Migraciones Laborales y las transformaciones sociales vinculadas con la



movilidad.

La principal fuente cuantitativa fue la Encuesta Nacional de Migración y Remesas en Honduras (ENMR) 2023, elaborada por el INE y la OIM. Su marco de referencia se apoyó en el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2013, que registró aproximadamente 2 169 302 hogares en zonas urbanas y rurales. La información se recolectó mediante dispositivos móviles y el programa CSPro 7.7. El diseño muestral fue probabilístico, estratificado y bietápico; la muestra comprendió 12 715 hogares y el levantamiento se realizó entre el 27 de febrero y el 29 de marzo de 2023. La encuesta no incluyó los departamentos de Gracias a Dios e Islas de la Bahía, limitación que debe considerarse al interpretar algunas estimaciones (INE y OIM, 2023).

El INE define el hogar como una o más personas, familiares o no, que habitan una misma vivienda y comparten el presupuesto y los alimentos (INE, 2022). La ENMR también produjo estimaciones específicas para diez municipios priorizados por el programa Respuestas Integrales sobre Migración en Centroamérica: Distrito Central, San Pedro Sula, Omoa, Choloma, Villanueva, La Ceiba, El Progreso, Nueva Arcadia, Santa Bárbara y Catacamas.

Una limitación metodológica es que los hogares cuyos integrantes emigraron en su totalidad no pudieron incluirse en la muestra, pues ninguna persona residía en la vivienda al momento de la recolección. Esta ausencia puede producir una subestimación de los casos de migración familiar total.

De manera complementaria, se consultaron datos del Instituto Nacional de Migración sobre movilidad irregular y registros de entrada y salida; del Banco Mundial y del Banco Central de Honduras sobre remesas; y de organismos como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. También se consideraron los censos de población y vivienda de 2001 y 2013.

El vacío que se busca atender es la necesidad de comprender con mayor profundidad las redes migratorias como un componente que influye en la continuidad de la emigración hondureña, en las dinámicas de salida y en el perfil de la población emigrante. Para ello se analizan los vínculos familiares, de amistad y comunitarios establecidos entre los países de origen y destino, así como su contribución a la reproducción de futuras movilidades.

Finalmente, mediante la revisión de literatura científica y documental, junto con el análisis de datos secundarios provenientes de distintas instituciones nacionales e internacionales, se llevó a cabo este estudio sobre el fenómeno migratorio en Honduras desde una aproximación basada en las redes migratorias. La integración de información estadística, aportes teóricos y documentos especializados permitió desarrollar una comprensión más amplia de la migración hondureña y de las relaciones sociales que intervienen en este proceso migratorio. El estudio, por lo tanto, cumple el objetivo propuesto.

3 Marco teórico

3.1 La migración y la fuga de cerebros o de capital humano

La migración ha acompañado históricamente la formación y transformación de las sociedades. No consiste únicamente en un traslado entre coordenadas geográficas, sino en un proceso que modifica las relaciones sociales, económicas y culturales de los lugares de origen y destino. En el escenario contemporáneo, la globalización y las tecnologías de la comunicación han ampliado la circulación de trabajadores y de capital humano calificado (Ribas, 2018; García-Lorenzo et al., 2018; Forero, 2026).

Orellana et al. (2022) señalan que la persistencia y el crecimiento del fenómeno migratorio en países desarrollados y en desarrollo justifican su análisis sistemático. En este trabajo se distinguen las modalidades básicas que aparecen en la Tabla 1.

Tabla 1 - Conceptualización de la migración y sus modalidades

Categoría	Definición
Migración internacional	Desplazamiento de personas que cruzan las fronteras de un Estado para residir temporal o permanentemente en un país distinto del de nacimiento o ciudadanía
Migración interna	Cambio del lugar de residencia habitual dentro de las fronteras de un mismo país, de manera voluntaria o forzada.
Inmigración	Entrada y establecimiento de una persona o grupo en un país o región de destino.
Emigración	Salida de una persona o grupo de su país o región de origen para establecerse temporal o permanentemente en otro territorio.

Fuente: Elaboración propia a partir de la revisión bibliográfica y del glosario de la OIM (2019a).

Estas categorías se construyen desde la posición que ocupa cada territorio en el desplazamiento. La migración internacional implica el cruce de fronteras estatales; la migración interna ocurre entre localidades, municipios o departamentos de un mismo país; la inmigración describe la entrada al territorio de destino; y la emigración, la salida desde el territorio de origen. A ellas se añaden otras categorías analíticas, como migración de retorno, tránsito, desplazamiento forzado y refugio.

Aunque la movilidad es persistente, con frecuencia se interpreta como una situación excepcional o como un problema social, bajo el supuesto de que las personas deberían permanecer vinculadas a un territorio estable. Esta mirada puede ocultar tanto las restricciones que impiden moverse como las condiciones que hacen inviable permanecer. La decisión de partir se sitúa en la tensión entre las aspiraciones personales y las capacidades efectivas para migrar (Sutcliffe, 1998; Aruj, 2008; de Haas, 2021).



El enfoque de aspiraciones y capacidades propuesto por de Haas (2021) complementa el marco del artículo: las carencias no generan movilidad de manera automática, porque migrar también exige recursos, información y libertad efectiva de movimiento. Las redes pueden ampliar esas capacidades al facilitar dinero, contactos y conocimiento de las rutas, aunque también pueden reforzar desigualdades entre quienes tienen acceso a ellas y quienes carecen de esos vínculos.

La movilidad también refleja las asimetrías de un orden mundial en el que la riqueza y las oportunidades se distribuyen de manera desigual. Los Estados y los mercados laborales atraen determinados perfiles de trabajadores, incluidos profesionales altamente calificados, mientras restringen la entrada de quienes no reúnen las credenciales requeridas. Cuando la salida sostenida de personal científico, técnico o profesional debilita las capacidades del país de origen, se habla de fuga de cerebros o fuga de talentos (De la Vega, 2005, 2014; De la Vega, 2017; Ribas, 2018).

La experiencia migratoria también favorece identidades y prácticas transnacionales. Las personas migrantes mantienen vínculos económicos, afectivos y culturales con más de un país, envían remesas, transmiten valores y recrean prácticas comunitarias en los lugares de destino. El hogar y la pertenencia dejan así de circunscribirse a un solo punto geográfico (Arango, 2000, 2003; Díaz, 2015).

En la migración forzada, la movilidad no constituye una elección plenamente libre, sino una respuesta frente a amenazas, violencia, persecución o desastres. Esta situación exige analizar a las personas migrantes como sujetos de derechos y no únicamente como cifras o recursos laborales (Castles, 2003; Aruj, 2008).

La salida de población joven y calificada puede representar una pérdida de la inversión social realizada en educación y reducir la disponibilidad de personal especializado. La diáspora también puede transferir conocimientos, crear redes profesionales y contribuir al país de origen cuando existen políticas e instituciones capaces de articular esos recursos (De la Vega, 2017; Bonilla et al., 2022).

La relación entre migración y desarrollo ha sido discutida en diversos foros internacionales. El Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo de 1994 reconoció que una migración ordenada puede beneficiar a las comunidades de origen y destino mediante las remesas y el aporte de recursos humanos, pero también sostuvo que la posibilidad de permanecer en el país de origen debe ser viable (ONU, 1995). Entre sus objetivos se incluyeron la atención de las causas estructurales, la cooperación entre países y la reintegración de las personas retornadas.

En síntesis, las causas de la migración son económicas, sociales, políticas, ambientales y familiares. Su peso relativo cambia según el período histórico y la posición de cada persona u hogar. Esta multiplicidad impide explicar todos los desplazamientos mediante una sola teoría



(Aruj, 2008; Massey et al., 2008; Durand, 2022).

3.2 Redes migratorias y redes sociales

Las redes migratorias son conjuntos de vínculos interpersonales que conectan a migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en los lugares de origen, tránsito y destino por medio del parentesco, la amistad, el vecindario u otras formas de pertenencia compartida (Boyd, 1989; Massey et al., 1993; Arango, 2003).

Pérez (2001), Gaete (2010) y Pedone (2010) distinguen entre cadenas migratorias y redes migratorias. La cadena suele describir una secuencia de apoyos mediante la cual una persona facilita la llegada de otra; la red remite a una estructura más amplia, dinámica y ramificada. Ambas funcionan como capital social y pueden favorecer la inserción laboral, residencial y comunitaria en la sociedad receptora.

Uno de los principales mecanismos de las redes es la reducción de los costos y riesgos del desplazamiento. Quienes poseen experiencia migratoria transmiten información sobre rutas, cruces fronterizos, alojamiento, documentación y empleo. También pueden financiar el viaje o proporcionar apoyo durante la llegada, lo que disminuye la incertidumbre para nuevos integrantes (Massey et al., 1993, 2008; Izcara, 2010).

La distinción de Granovetter (1973) entre lazos fuertes y débiles ayuda a precisar este mecanismo. Los lazos fuertes —familiares y amistades íntimas— suelen aportar confianza, asistencia material y apoyo emocional; los lazos débiles —personas conocidas, colegas o contactos ocasionales— pueden conectar al migrante con información y oportunidades que no circulan dentro de su grupo inmediato.

Cuando las conexiones alcanzan cierta densidad, cada nueva experiencia migratoria amplía el conjunto de personas que disponen de apoyo para desplazarse. La migración puede adquirir así una dinámica de causación acumulativa y continuar incluso cuando cambian los factores que originaron el flujo inicial (García Abad, 2001; Massey et al., 1993; García Abad, 2003; Izcara, 2010).

Boyd (1989) sitúa a la familia y las redes personales como componentes centrales del proceso migratorio: intervienen en la selección de quién migra, en el destino elegido, en la adaptación y en la continuidad del flujo. Esta perspectiva resulta especialmente pertinente para Honduras, donde gran parte de las intenciones de emigrar se apoya en familiares o amistades residentes en el exterior.

Las redes combinan relaciones horizontales de solidaridad con vínculos de poder, dependencia y asimetría. Algunos intermediarios controlan el acceso a vivienda, empleo o transporte y convierten el capital social en un negocio que puede involucrar fraude, trata de



personas o explotación laboral (Pérez y Viruela, 2001; Pedone, 2010; Díaz et al., 2025).

El género es otro principio organizador de las redes. En varios flujos latinoamericanos hacia España, las mujeres han actuado como primer eslabón de cadenas vinculadas con el trabajo doméstico y de cuidados y, posteriormente, han facilitado la reunificación de familiares. Estas dinámicas producen hogares y maternidades transnacionales, en los que el cuidado se distribuye entre mujeres situadas en distintos países (Pedone, 2010; Díaz et al., 2025).

La evidencia reciente para Honduras refuerza el argumento central del artículo. Thomas et al. (2026) analizaron redes de parentesco, amistad e intercambio económico en 73 aldeas y observaron que la transmisión de información y recursos dentro de esas redes contribuye a explicar las decisiones de migración internacional. Este hallazgo permite vincular el marco teórico con evidencia empírica específicamente hondureña.

Las caravanas expresan una modalidad contemporánea de articulación entre redes presenciales y digitales. La circulación de convocatorias, rutas, puntos de encuentro y recomendaciones mediante teléfonos y plataformas sociales facilita la coordinación colectiva. A la vez, la caravana funciona como estrategia de movilidad y de autoprotección frente a los costos y peligros del viaje individual (Huerta, 2019; Ramírez, 2020; Álvarez, 2022).

3.3 Nueva Economía de las Migraciones Laborales

La Nueva Economía de las Migraciones Laborales (NELM, por sus siglas en inglés) desplazó el foco analítico desde el individuo aislado hacia unidades sociales más amplias, principalmente la familia y el hogar. Desarrollada desde la década de 1980 en los trabajos de Oded Stark y J. Edward Taylor, esta perspectiva constituye una revisión crítica del modelo neoclásico (Stark, 1992; Taylor, 1999; Arango, 2003; Massey et al., 2008).

Mientras el enfoque neoclásico concibe la migración como una decisión individual orientada a maximizar ingresos, la NELM la interpreta como una estrategia colectiva para diversificar las fuentes de ingreso y reducir los riesgos que enfrenta la unidad doméstica (Palacios, 2007; Nieto, 2011).

Los hogares de países en desarrollo suelen operar en contextos de mercados de crédito, seguros y capital incompletos o inaccesibles. Ante la imposibilidad de obtener préstamos o protegerse frente al desempleo, las malas cosechas u otros eventos, una familia puede enviar a uno de sus miembros al exterior. Las remesas funcionan entonces como un mecanismo informal de aseguramiento, permiten superar restricciones de liquidez y, en algunos casos, financian inversiones en el lugar de origen (Stark, 1992; Massey et al., 1993; Taylor, 1999).

Desde esta perspectiva, las diferencias salariales no son una condición necesaria para que ocurra la migración, pues la diversificación del riesgo puede seguir siendo un incentivo aun cuando



la brecha de ingresos no sea extrema. La NELM incorpora también la privación relativa: el bienestar del hogar depende de su posición frente a otros hogares de la comunidad, y la prosperidad visible de quienes reciben remesas puede aumentar el incentivo para migrar (Stark, 1992; Quinn, 2006; Izcara, 2010).

La NELM también redefine la migración de retorno. Mientras el enfoque neoclásico puede interpretarla como el fracaso de un proyecto individual, esta teoría la entiende como la culminación de una estrategia familiar: la persona migra con objetivos de ahorro, adquisición de vivienda, compra de tierra o educación y retorna cuando alcanza la meta prevista (Constant y Massey, 2002; Nieto, 2011).

La migración puede concebirse como una estrategia de reproducción social familiar. La persona emigrante busca diversificar los ingresos del hogar mediante el trabajo en un mercado con mejores remuneraciones, sin que ello implique necesariamente una intención de permanencia definitiva (Palacios, 2007; Taylor, 1999).

La NELM y la teoría de redes son complementarias. La primera explica por qué el hogar distribuye riesgos mediante la migración; la segunda muestra cómo los vínculos sociales hacen posible esa estrategia al movilizar información, dinero, alojamiento y oportunidades laborales. Juntas permiten comprender la migración como un fenómeno social y familiar que trasciende la búsqueda individual de un salario más alto.

4 Resultados y Discusión

4.1 El fenómeno migratorio en Honduras: breve presentación

Honduras pasó de ser un país receptor de inmigrantes vinculados con los enclaves mineros y bananeros de finales del siglo XIX y comienzos del XX a convertirse en un importante país de emigración. Esta transición se aceleró en la década de 1990, cuando las políticas de ajuste estructural afectaron los medios de subsistencia de numerosos hogares y la salida al exterior adquirió la función de una “válvula de escape” económica y social (Puerta, 2004; Flores, 2012; López Recinos, 2021).

El estudio etnográfico de Reichman (2011) sobre una comunidad cafetalera hondureña muestra cómo la caída de una economía local puede transformar rápidamente la migración indocumentada en una estrategia familiar recurrente. Su aporte conecta las reestructuraciones económicas con la formación progresiva de redes entre Honduras y Estados Unidos.

El huracán Mitch, ocurrido en 1998, fue un punto de inflexión: destruyó infraestructura productiva, desplazó población y aceleró la emigración hacia Estados Unidos. Tras el desastre, el Gobierno estadounidense otorgó el Estatus de Protección Temporal (TPS) a personas hondureñas que ya se encontraban en ese país (Reichman, 2011; Flores, 2014b).



Las causas de la migración hondureña son múltiples y estructurales. Entre ellas se encuentran la pobreza, la desigualdad, el desempleo, el subempleo y la dificultad del mercado laboral para absorber a la población joven. A estos factores se suman la corrupción, la inestabilidad política y las deficiencias en la cobertura y calidad de servicios públicos como salud y educación (Puerta, 2004; López Recinos, 2020; Sosa, 2022).

La violencia ejercida por maras, pandillas, redes del narcotráfico y otros actores también ha producido desplazamiento interno y migración forzada. En estos casos, las personas no migran únicamente por aspiraciones económicas, sino para proteger su vida e integridad ante amenazas, extorsiones o reclutamiento forzado (Flores, 2017; Sosa, 2022).

Entre las manifestaciones recientes del fenómeno destacan la migración de niñas, niños y adolescentes no acompañados, visible internacionalmente desde 2014, y las caravanas iniciadas en 2018. Estas últimas disminuyen algunos costos del viaje y ofrecen una percepción de seguridad colectiva frente a los riesgos asociados con traficantes de personas y redes delictivas, aunque no eliminan la vulnerabilidad durante el tránsito (Flores, 2014a; Flores, 2014b; Huerta, 2019; Ramírez, 2020).

Existe una amplia población de origen hondureño en Estados Unidos y una presencia significativa en España. Aunque la emigración reciente continúa siendo predominantemente masculina y joven, se observa una participación creciente de las mujeres y un segmento de personas con educación superior. Las diferencias de ingreso y las mayores posibilidades de inserción laboral en los países de destino actúan como incentivos relevantes (López-Recinos, 2021; Flores, 2024).

La economía hondureña mantiene una elevada dependencia de la diáspora: en 2024 las remesas representaron alrededor del 26,27 % del PIB. Estos recursos sostienen el consumo básico, la salud y la educación de numerosos hogares, pero también pueden profundizar la dependencia económica. En el plano social, la separación prolongada redistribuye las responsabilidades de cuidado y favorece la formación de hogares transnacionales (Flores, 2009; Zolano, 2026a).

En 2020, la pandemia de COVID-19 y los huracanes Eta e Iota agravaron las presiones económicas y ambientales que impulsan la movilidad. A pesar de los peligros de la ruta y del endurecimiento de los controles fronterizos, la migración continúa siendo percibida por parte de la población como una vía para alcanzar condiciones de vida y oportunidades que no encuentra en el país (Flores, 2021; Sosa, 2022).

4.2 Migración internacional reciente en 2023

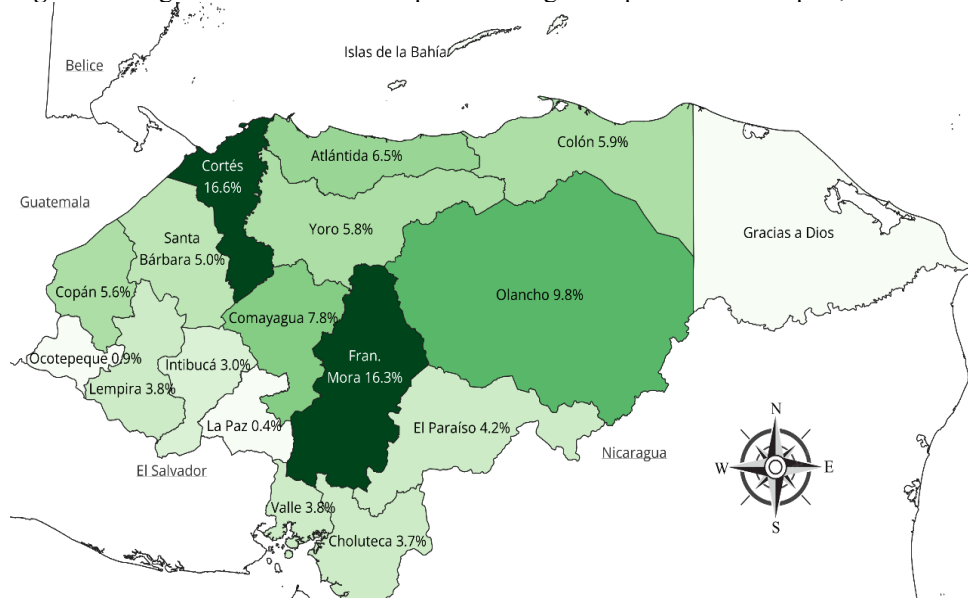
Del total de hogares del país, el 17,7 % (454 733) tenía historial migratorio, es decir, al menos una persona integrante había emigrado. La proporción alcanzó el 19,6 % en el área rural y

el 16,5 % en la urbana. En términos poblacionales, se estimaron 580 736 personas emigrantes vinculadas con hogares hondureños (INE y OIM, 2023). Seis de cada diez personas emigrantes eran hombres. De este grupo, el 60,0 % había emigrado recientemente, entre enero de 2018 y marzo de 2023, lo que equivale a 348 445 personas; el resto había salido antes de 2018 (INE y OIM, 2023).

El hecho de que el 17,7 % de los hogares registre antecedentes migratorios evidencia una experiencia extendida, presente en casi uno de cada seis hogares. La diferencia entre el área rural (19,6 %) y la urbana (16,5 %) muestra un mayor peso de la migración dentro de las estrategias rurales de reproducción familiar. Flores (2009), Reichman (2011) y Santos et al. (2025) relacionan este patrón con la fragilidad de los medios de vida, la búsqueda de ingresos diversificados y la consolidación de circuitos que conectan comunidades de origen con mercados laborales internacionales.

Los principales departamentos de nacimiento de la población emigrante fueron Cortés (16,6 %), Francisco Morazán (16,3 %) y Olancho (9,8 %). Estos tres departamentos concentraron cerca de cuatro de cada diez personas emigrantes. Les siguieron Comayagua (7,8 %), Atlántida (6,5 %), Colón (5,9 %), Copán (5,6 %), Yoro (5,8 %) y Santa Bárbara (5,0 %), como se observa en la Figura 1.

Figura 1 - Lugar de nacimiento de la persona emigrante que vive en otro país, 2023



Fuente: Elaboración propia con información del INE y la OIM (2023).

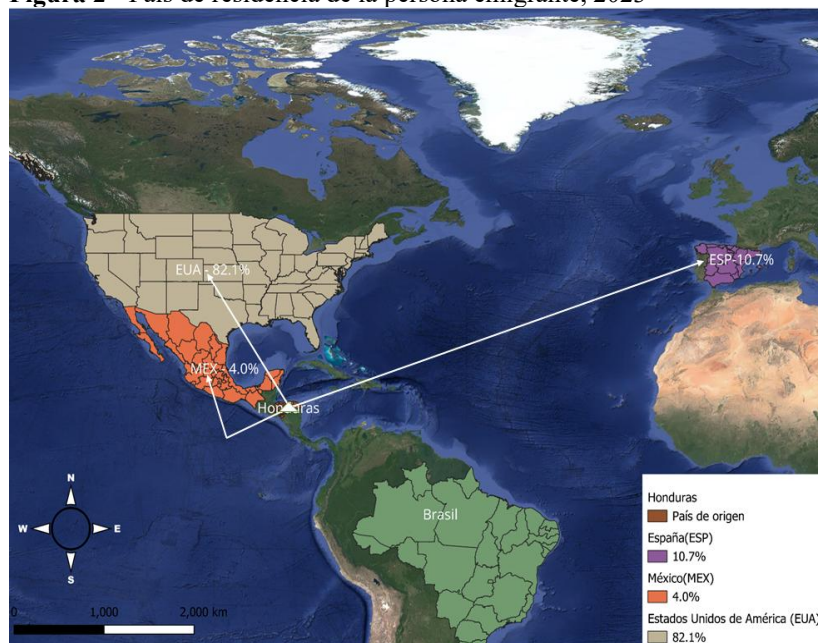
Estos resultados coinciden con estudios que identifican a Francisco Morazán y Cortés como importantes lugares de origen de la emigración. Ambos concentran población, actividad económica, mercados laborales, infraestructura de transporte y dos de las principales ciudades del

país: Tegucigalpa y San Pedro Sula. Su peso en la Figura 1 evidencia que las grandes áreas urbanas funcionan como espacios de origen, conexión y organización de los desplazamientos internacionales (Flores, 2012; OIM, 2021; Zolano, 2026a).

El 9,8 % correspondiente a Olancho expresa la continuidad de un circuito migratorio con fuerte arraigo territorial. Flores (2009) estudió la importancia histórica de la migración y las remesas en los hogares olanchanos. Las experiencias acumuladas, la información transmitida entre familiares y el apoyo económico de quienes residen en el exterior favorecen nuevas salidas y convierten la migración en una estrategia recurrente de reproducción familiar.

A su vez, Cortés y Francisco Morazán figuran igualmente entre los principales receptores de remesas. La coincidencia entre origen migratorio y recepción monetaria revela la formación de circuitos transnacionales: estos departamentos articulan población, redes familiares, mercados de trabajo y transferencias procedentes del exterior. Las remesas sostienen el consumo de los hogares, financian salud y educación y mantienen activos los vínculos que conectan las comunidades de origen con la diáspora (Zolano, 2026a).

Figura 2 - País de residencia de la persona emigrante, 2023



Fuente: Elaboración propia con información del INE y la OIM (2023).

Estados Unidos concentró el 82,1 % de la población emigrante vinculada con hogares hondureños. España fue el segundo destino, con el 10,7 %, y México el tercero, con el 4,0 % (Figura 2). Puerta (2004), Flores (2012), López-Recinos (2021), Santos et al. (2025), Zolano (2026a) y Díaz et al. (2025) identifican a Estados Unidos y España como los principales destinos de la emigración hondureña.

La concentración en Estados Unidos evidencia una trayectoria dependiente de redes

históricas: las salidas previas crean vínculos de parentesco, información, alojamiento y empleo que vuelven más probable la elección del mismo destino por parte de nuevos migrantes. El 82,1 % expresa la articulación entre diferencias salariales, demanda laboral y capital social acumulado entre ambos países (Reichman, 2011; López Recinos, 2021; Thomas et al., 2026).

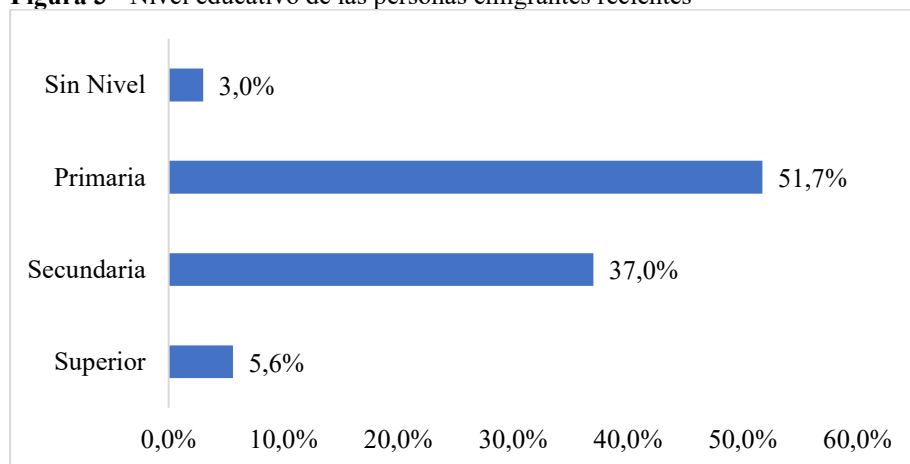
El 10,7 % correspondiente a España muestra una diversificación del sistema migratorio hondureño. Díaz et al. (2025) relacionan este corredor con redes de inserción laboral y con la participación femenina en el sector de cuidados. México concentra el 4,0 % y cumple una doble función como espacio de tránsito y destino. Las redes creadas durante el recorrido, las oportunidades laborales y las condiciones de acceso a Estados Unidos pueden transformar una etapa intermedia en un lugar de residencia.

4.3 Perfil de la migración internacional reciente, 2023

De las 348 445 personas hondureñas que emigraron entre 2018 y 2023, el 39,0 % eran mujeres y el 61,0 % hombres. Por zona de origen, el 51,9 % procedía del área rural y el 48,1 % de la urbana, lo que muestra una distribución relativamente equilibrada (INE y OIM, 2023).

La composición por sexo evidencia el predominio masculino junto con una participación femenina relevante del 39,0 %, asociada con la diversificación de destinos y sectores laborales. La diferencia de 3,8 puntos porcentuales entre el origen rural y urbano muestra que la emigración atraviesa ambos espacios. En las zonas rurales se vincula con la fragilidad de los medios de vida; en las urbanas, con el desempleo, el subempleo y las expectativas de movilidad laboral. Wyngaarden et al. (2023) muestran que los proyectos de la juventud rural se construyen a partir de la relación entre aspiraciones de permanencia, oportunidades locales y capacidades materiales.

Figura 3 - Nivel educativo de las personas emigrantes recientes



Fuente: Elaboración propia con información del INE y la OIM (2023).

La edad promedio al emigrar fue de 27 años, tanto para hombres como para mujeres.

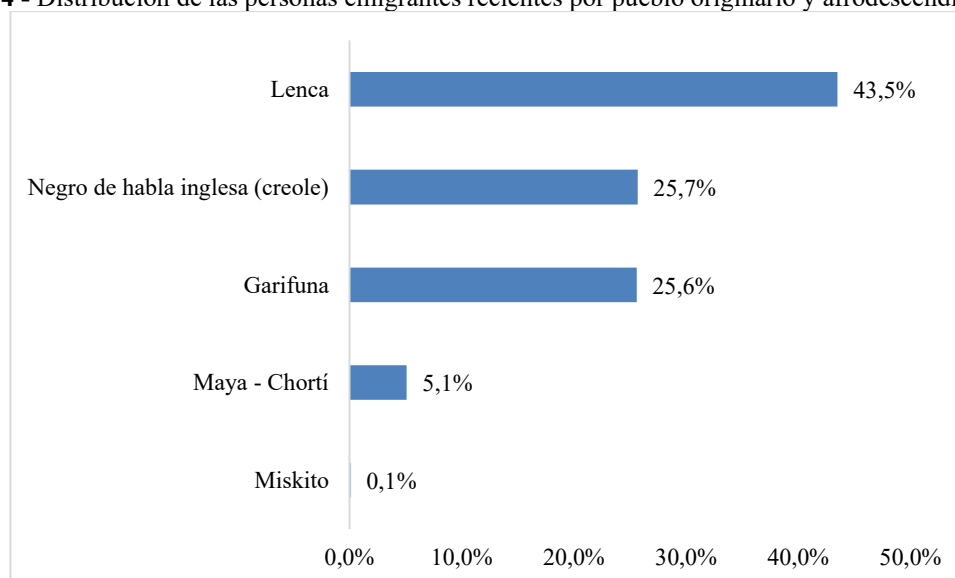
Respecto del nivel educativo, el 51,7 % cursaba o había alcanzado la educación primaria; el 37,0 %, la secundaria; el 5,6 %, la educación superior; y el 3,0 % no tenía ningún nivel educativo (Figura 3). La educación primaria y secundaria reúnen al 88,7 % de la emigración reciente.

La combinación de una edad media baja y el predominio de educación primaria o secundaria es consistente con un flujo principalmente laboral, integrado por personas que se desplazan durante etapas tempranas de su vida productiva. Flores (2024) destaca el carácter joven de la emigración hondureña y la dificultad del mercado de trabajo nacional para incorporar nueva fuerza laboral. Este perfil educativo se relaciona con la inserción de la población migrante en segmentos intensivos en mano de obra, como la agricultura, la construcción, los servicios y trabajo de cuidados, descritos por la OIM (2021).

El grupo con educación superior, equivalente al 5,6 %, representa un segmento cuantitativamente menor, pero estratégico por la formación técnica, científica y profesional que concentra. Su salida puede reducir la disponibilidad de personal especializado y alimentar procesos de fuga de cerebros. A la vez, las redes profesionales de la diáspora favorecen la circulación de conocimientos, proyectos de cooperación y vínculos académicos con el país de origen (Borjas, 2020; Bonilla et al., 2022; Bertè et al., 2023).

El 9,7 % de las personas emigrantes recientes pertenecía a pueblos originarios o afrodescendientes, aproximadamente 33 947 personas. Dentro de este grupo, el 43,5 % se identificó como lenca; el 25,7 %, como negro de habla inglesa o creole; el 25,6 %, como garífuna; el 5,1 %, como maya-chortí; y el 0,1 %, como miskito (Figura 4).

Figura 4 - Distribución de las personas emigrantes recientes por pueblo originario y afrodescendiente



Fuente: Elaboración propia con información del INE y la OIM (2023).

La proporción de emigrantes recientes pertenecientes a pueblos originarios o



afrodescendientes (9,7 %) supera en 1,2 puntos porcentuales su participación en la población nacional (8,5 %). El resultado evidencia una presencia significativa de estas poblaciones en la movilidad internacional. La participación lenca se relaciona con su peso demográfico dentro del país, mientras que los porcentajes de población garífuna y de habla inglesa muestran la relevancia de conexiones transnacionales históricas, particularmente en territorios caribeños. Esta composición plantea una agenda de análisis sobre redes étnicas, inserción laboral, circulación cultural y vínculos comunitarios entre Honduras y los países de destino (INE y OIM, 2023).

Los principales motivos para emigrar fueron económicos: desempleo (52,0 %), búsqueda de un mejor trabajo (51,5 %) y bajos ingresos (36,0 %). También se mencionaron la reunificación familiar (9,9 %), la falta de acceso a educación (2,8 %), la falta de acceso a servicios de salud (2,8 %) y la inseguridad en la comunidad (2,7 %). Con porcentajes menores aparecen las amenazas o extorsiones, la falta de acceso a alimentos, la violencia, el matrimonio o la unión, la violencia familiar, la pérdida de cosechas y los desastres naturales. El carácter múltiple de las respuestas evidencia la superposición de factores económicos, familiares, sociales y ambientales dentro de una misma decisión migratoria (INE y OIM, 2023).

El desempleo y el subempleo constituyen problemas estructurales: parte de la población en edad de trabajar no logra incorporarse al mercado laboral o lo hace en empleos insuficientemente remunerados. Esta situación impulsa la búsqueda de oportunidades en el exterior (López Recinos, 2020; Sosa, 2022; Durand, 2022).

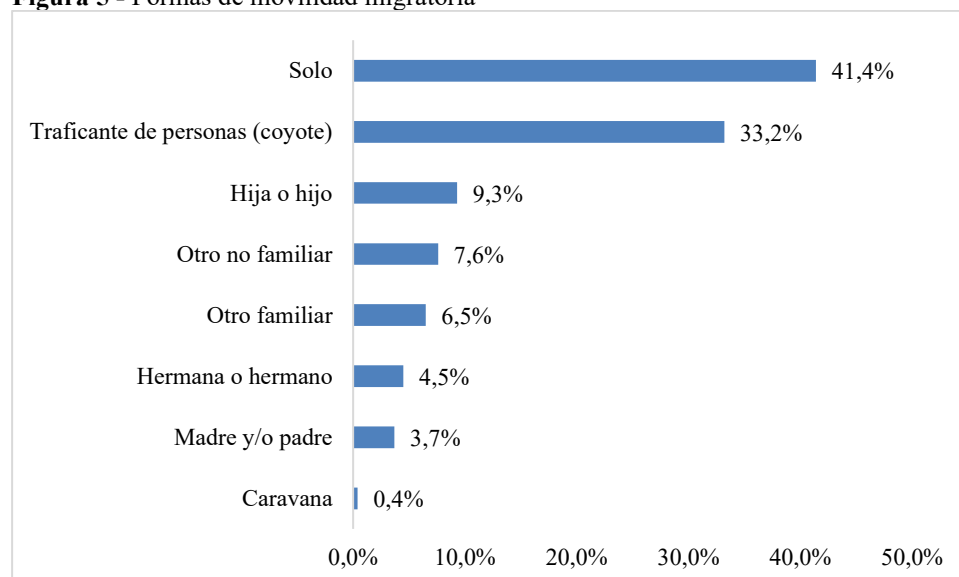
El predominio simultáneo del desempleo, la búsqueda de un mejor trabajo y los bajos ingresos respalda la interpretación de la Nueva Economía de las Migraciones Laborales: los hogares no reaccionan únicamente a la ausencia absoluta de empleo, sino también a la calidad de la inserción laboral y a la necesidad de diversificar sus fuentes de ingreso. Orellana et al. (2022), Durand (2022) y Sosa (2022) describen una combinación semejante de precariedad, desigualdad y expectativas de bienestar en los movimientos mesoamericanos. La reunificación familiar, aunque registra un porcentaje menor, aporta evidencia directa del funcionamiento de cadenas y redes previamente establecidas.

La inseguridad comunitaria fue mencionada por el 2,7 %, mientras que otras expresiones de violencia aparecen distribuidas entre amenazas, extorsiones y violencia familiar. Hiskey et al. (2018), mediante encuestas en Centroamérica y doce municipios hondureños, encontraron que la victimización aumenta la probabilidad de considerar la emigración. Estos hallazgos muestran que la violencia se articula con el desempleo y los bajos ingresos: amenaza la seguridad cotidiana, debilita las posibilidades de permanencia y refuerza la búsqueda de alternativas fuera del país.

La modalidad más frecuente fue viajar en solitario (41,4 %), seguida del recurso a traficantes de personas o “coyotes” (33,2 %). Entre quienes viajaron en compañía se registraron

hijos o hijas (9,3 %), personas no familiares (7,6 %), otros familiares (6,5 %), hermanos o hermanas (4,5 %) y padre o madre (3,7 %). La modalidad de caravana representó el 0,4 % del total (Figura 5).

Figura 5 - Formas de movilidad migratoria



Fuente: Elaboración propia con información del INE y la OIM (2023).

La suma de quienes viajaron solos y quienes recurrieron a un coyote alcanza el 74,6 %, lo que muestra el predominio de formas individuales o mediadas por servicios informales de traslado. El viaje en solitario coexiste con redes que operan a distancia mediante dinero, instrucciones, contactos y ubicación en tiempo real. Darling (2023) observó que los migrantes hondureños utilizan teléfonos y canales digitales para sostener la comunicación, evaluar rutas y coordinar apoyos durante trayectos realizados con coyotes, caravanas o de manera independiente.

Las caravanas adquirieron visibilidad a partir del 13 de octubre de 2018, cuando redes sociales y servicios de mensajería difundieron los lugares de encuentro para iniciar el recorrido hacia Estados Unidos. San Pedro Sula fue el principal punto de partida de la primera gran movilización y siguió siendo un lugar importante en convocatorias posteriores (OIM, 2019b; Huerta, 2019; Álvarez, 2022).

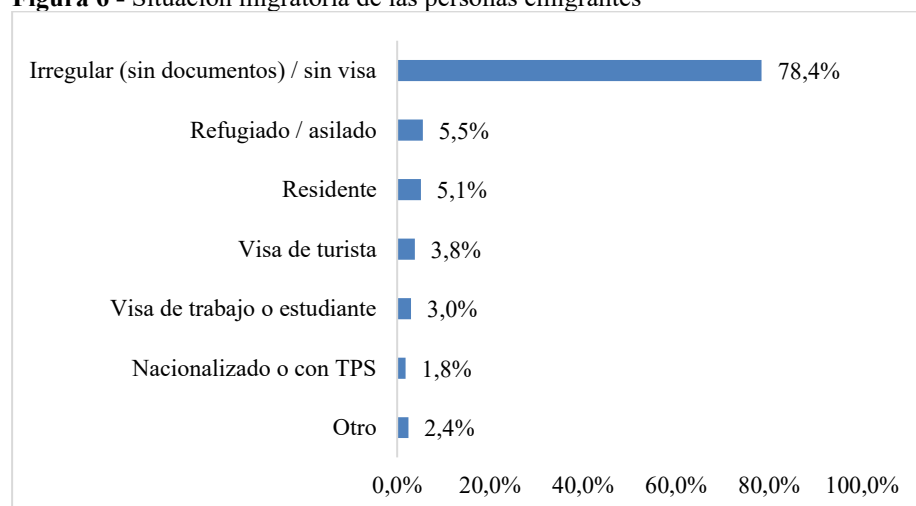
La segunda caravana reunió a personas procedentes de distintas localidades hondureñas; movilizaciones posteriores también se organizaron desde El Salvador y el sur de México. Estas acciones pueden interpretarse como una expresión de redes migratorias ampliadas, pues se basan en el intercambio de información, el acompañamiento y el apoyo mutuo. También constituyen una estrategia colectiva de movilidad y visibilización política (Ramírez, 2020; Álvarez, 2022).

El 0,4 % correspondiente a las caravanas representa una fracción pequeña de la emigración reciente acumulada entre 2018 y 2023, aunque esta modalidad posee una elevada visibilidad

pública y política. Su relevancia radica en la forma de organización: convierten información dispersa, necesidades individuales y redes digitales en una acción colectiva. Rizzo (2026) explica la participación mediante la combinación de amenazas, recursos disponibles, vínculos sociales y capacidad de movilización.

La situación migratoria era irregular o sin visa para el 78,4 % de las personas emigrantes recientes, aproximadamente 273 128 personas. Dentro de este grupo, el 87,3 % residía en Estados Unidos, el 6,0 % en México y el 5,4 % en España. La expresión «situación migratoria irregular» describe con precisión esta condición administrativa. La falta de documentación incrementa la exposición a explotación laboral, detención, deportación y otras vulneraciones de derechos (Figura 6).

Figura 6 - Situación migratoria de las personas emigrantes



Fuente: Elaboración propia con información del INE y la OIM (2023).

La magnitud de la irregularidad evidencia dos dimensiones distintas del proceso: las redes facilitan el desplazamiento y el asentamiento, mientras que el acceso a la regularización está condicionado por políticas estatales, requisitos documentales y oportunidades legales. Córdova et al. (2024) muestran para el norte de Centroamérica que los nuevos intentos migratorios persisten después de experiencias de detención o deportación, impulsados por la violencia, la inseguridad alimentaria y los vínculos familiares transnacionales.

Un total de 19 294 personas se encontraba en condición de refugio o asilo, equivalentes al 5,5 % de la emigración reciente. El 99,8 % de este grupo se concentró en Estados Unidos (90,4 %), México (6,6 %) y España (2,8 %). Estados Unidos reunió a 283 764 emigrantes recientes; de ellos, el 3,6 % contaba con alguna visa (1,2 % de turista, 0,6 % de estudiante y 1,8 % de trabajo), el 3,0 % tenía residencia y el 0,7 % estaba amparado por el TPS. Estos resultados muestran el peso de la condición irregular en el principal país de destino (INE y OIM, 2023).



Ayala (2023) identificó condiciones de regularidad y precariedad heterogéneas entre mujeres hondureñas ocupadas en el trabajo doméstico en Estados Unidos. Su estudio complementa los resultados de la ENMR al mostrar que el estatus migratorio interactúa con el tipo de empleo, el ingreso, el ahorro y la cobertura de seguridad social. La irregularidad se expresa así en la inserción laboral, la estabilidad económica y el ejercicio cotidiano de derechos.

4.4 Redes migratorias hondureñas

Aproximadamente 4 096 028 personas tenían algún pariente residente en el extranjero, lo que equivale al 58,9 % de la población de 15 años o más. De ellas, 1 927 948 personas —el 27,7 % de ese grupo etario— contaban con familiares o amistades en el exterior que podrían ayudarlas si decidieran emigrar (INE y OIM, 2023).

La distancia de 31,2 puntos porcentuales entre tener un pariente en el extranjero (58,9 %) y disponer de alguien que podría ayudar a emigrar (27,7 %) permite distinguir entre el parentesco transnacional y una red efectivamente activa. El capital social aparece cuando el vínculo moviliza información, financiamiento, alojamiento o contactos laborales. Su disponibilidad depende de la cercanía entre las personas, los recursos económicos, la situación migratoria en el exterior y la disposición para asumir costos o riesgos (Boyd, 1989; Granovetter, 1973).

La disponibilidad de apoyo fue similar entre mujeres (26,8 %) y hombres (28,8 %). Por área de residencia, las redes fueron más frecuentes en el ámbito urbano: el 61,7 % tenía parientes en el extranjero, frente al 54,8 % del área rural. El posible apoyo para emigrar alcanzó el 29,8 % en la zona urbana y el 24,6 % en la rural.

Esta distribución muestra dos momentos territoriales del proceso. Los hogares rurales concentran una mayor experiencia migratoria acumulada, mientras que las personas urbanas declaran con más frecuencia redes disponibles en el presente. La conectividad, la concentración de recursos y la diversidad de contactos en las ciudades favorecen la activación de esos vínculos y amplían las posibilidades de organizar una nueva salida.

Un total de 961 313 personas, equivalente al 13,8 % de la población de 15 años o más, manifestó intención de emigrar durante los doce meses posteriores a la encuesta. Por otra parte, 419 368 personas (6,0 %) expresaron esa intención y contaban con un plan o una acción definida para vivir en otro país (INE y OIM, 2023).

La diferencia de 7,8 puntos porcentuales entre intención y plan representa la transición de la aspiración hacia una acción preparada. Las personas con un plan equivalen aproximadamente al 43,6 % de quienes manifestaron intención. El acceso a recursos, documentos, información, contactos y financiamiento convierte el deseo de emigrar en un proyecto concreto, tal como plantea el enfoque de aspiraciones y capacidades propuesto por de Haas (2021). Las redes ocupan un lugar



central en esa transición al reducir costos y organizar apoyos.

Los planes concretos de emigración fueron más frecuentes entre los hombres (55,8 %) que entre las mujeres (44,2 %) y se concentraron en el área urbana (69,4 %). El principal grupo de edad fue el de 18 a 29 años (40,7 %), seguido por el de 40 a 59 años (24,7 %), el de 30 a 39 años (22,6 %) y el de 15 a 17 años (6,6 %).

La concentración de planes entre los 18 y 29 años es coherente con la edad media de 27 años observada entre quienes ya emigraron. Esta correspondencia refuerza la interpretación de la migración como estrategia vinculada con el ingreso al mercado laboral y la construcción de un proyecto de vida. Aun así, Wyngaarden et al. (2023) señalan que entre jóvenes rurales hondureños también existen aspiraciones de permanencia; la salida puede ocurrir cuando faltan las capacidades materiales para sostener esa preferencia.

Entre quienes tenían planes de emigrar, los principales motivos fueron la búsqueda de un mejor trabajo (59,8 %), los bajos salarios (41,2 %), el desempleo (38,6 %) y la reunificación familiar (10,4 %). Otros motivos, cada uno con menos del 4 %, incluyeron inseguridad, falta de acceso a servicios, alimentos, educación o salud, amenazas, extorsiones y matrimonio o unión.

La jerarquía de motivos cambia ligeramente según la etapa del proceso: entre quienes ya emigraron sobresale el desempleo, mientras que entre quienes preparan la salida ocupa el primer lugar la búsqueda de un mejor trabajo. Esta variación muestra el tránsito desde una situación de exclusión laboral hacia una expectativa de movilidad ocupacional. Ambos grupos sitúan el empleo y los ingresos en el centro de la decisión, junto con la reunificación familiar como mecanismo explícito de continuidad de las redes.

Las redes también han ganado relevancia en la migración femenina hacia Estados Unidos y España. En este último país, la inserción de mujeres hondureñas en el trabajo doméstico y de cuidados puede facilitar la llegada posterior de familiares y amistades, aunque también reproduce desigualdades laborales y de género (Díaz et al., 2025). Para Estados Unidos, Ayala (2023) muestra que las trabajadoras hondureñas del servicio doméstico presentan condiciones diferenciadas de ingreso, ahorro, activos y seguridad social. Esta participación femenina se desarrolla dentro de mercados laborales segmentados y con distintos niveles de protección.

Las redes no son estáticas: se amplían, se debilitan o se reconfiguran de acuerdo con las políticas migratorias, las condiciones económicas y la disponibilidad de medios de comunicación. También intervienen en el envío de remesas, el intercambio de información y la transformación de prácticas de consumo y estilos de vida en las comunidades de origen (Díaz et al., 2025; Zolano, 2026a; Zolano, 2026b).

Los hallazgos de Thomas et al. (2026) permiten precisar esta interpretación: en aldeas hondureñas, las relaciones que transmiten información y recursos mostraron mayor capacidad



explicativa que los mecanismos basados únicamente en la comparación de estatus. La eficacia de una red depende de los recursos que circulan, de las personas que participan y del grado de confianza entre ellas.

Las caravanas constituyen un ejemplo visible de articulación entre redes familiares, comunitarias, organizativas y digitales. Estas redes facilitan la convocatoria y el desplazamiento, al tiempo que conviven con relaciones de poder y riesgos asociados con el tránsito. Su funcionamiento combina apoyo colectivo, dependencia de intermediarios y exposición a distintas formas de explotación.

En vista de la importancia de las redes migratorias en Honduras, Zolano (2026a, 2026b) señala que el número de emigrantes hondureños en el exterior pasó de 157 813 en 1990 a 1 397 584 en 2024. Este incremento evidencia la consolidación de estas redes y el crecimiento sostenido de la movilidad, cuyo principal destino es Estados Unidos. Una dinámica similar se observa en los países del Triángulo Norte de Centroamérica: Guatemala, Honduras y El Salvador.

En síntesis, la migración puede comprenderse como un proceso social dinámico sustentado en vínculos familiares, comunitarios y de amistad. Las redes reducen ciertos costos económicos, sociales y emocionales; transmiten información; ofrecen apoyo financiero y acompañamiento; y facilitan mecanismos de inserción en los lugares de destino. La decisión adquiere así un carácter colectivo y acumulativo.

5 Consideraciones finales

El artículo analizó la migración internacional en Honduras desde un abordaje teórico centrado en las redes migratorias. Los resultados sitúan el fenómeno en la articulación de variables económicas, dinámicas familiares y relaciones sociales construidas a lo largo del tiempo. Las redes constituyen un elemento estructurante que facilita, sostiene y reproduce los flujos entre Honduras y los principales destinos, especialmente Estados Unidos y España.

La emigración hondureña responde a factores estructurales entre los que destacan el desempleo, los bajos ingresos, la desigualdad, la violencia y la limitada capacidad estatal para garantizar condiciones de bienestar. Estos factores se articulan con redes sociales que reducen costos e incertidumbres y amplían las posibilidades de desplazamiento e inserción en el destino.

La movilidad también se configura como una estrategia de reproducción social de los hogares: permite diversificar ingresos, gestionar riesgos y sostener el consumo mediante remesas. Las relaciones de parentesco entre quienes permanecen en Honduras y quienes residen en el exterior son un eje central de esta dinámica y contribuyen a la formación de nuevas intenciones y planes de emigración.

Las caravanas reflejan formas contemporáneas de organización colectiva basadas en



información compartida, apoyo mutuo y una mayor percepción de seguridad durante el desplazamiento. Evidencian el carácter acumulativo de la migración, aunque también muestran que las redes pueden contener desigualdades, intermediación y riesgos.

En conclusión, la migración hondureña es una dinámica estructural y sostenida, impulsada por condiciones socioeconómicas internas y por la densidad de las redes transnacionales. Sus efectos se observan en la formación de hogares transnacionales, la dependencia de las remesas y las transformaciones de las comunidades de origen. Futuras investigaciones deberían contrastar de manera longitudinal la intención con la migración efectiva, analizar las diferencias de género y territorio y profundizar en procesos relacionados, como el retorno, la reintegración y la circulación de conocimientos.

Referencias Bibliográficas

- ÁLVAREZ VELASCO, Soledad; GENOVA, Nicholas De. “Las caravanas migrantes: una fuerza y forma de resistencia innegable”. Conversación con el periodista hondureño Inmer Gerardo Chevez. **Desacatos**, n. 70, p. 172-185, 2022.
- ARANGO, Joaquín. Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. **Revista Internacional de Ciencias Sociales**, 165, p.33-47, 2000.
- ARANGO, Joaquín. La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. **Migración y desarrollo**, n. 1, 2003.
- ARUI, Roberto S. Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. **Papeles de población**, v. 14, n. 55, p.95-116, 2008.
- AYALA, Carlos. Domestic work and migration in the United States: a characterization of Honduran women. **Revista Brasileira de Estudos de População**, v. 40, p. e0245, 2023. DOI: <https://doi.org/10.20947/S0102-3098a0245>
- BANCO MUNDIAL. **Remesas recibidas (% del PIB), 1995–2024**, 2025. <https://data.worldbank.org/indicator/BX.TRF.PWKR.DT.GD.ZS>
- BERTÈ, Margherita; PAOLOTTI, Daniela; KALIMERI, Kyriaki. **From Ukraine to the world: Using LinkedIn data to monitor professional migration from Ukraine**. In: Proceedings of the 2023 ACM Conference on Information Technology for Social Good. 2023. p. 213-222. DOI: <https://doi.org/10.1145/3582515.3609537>
- BONILLA, Kleinsy et al. Engaging honduran science diasporas for development: evidence from three consolidated networks. **Frontiers in research metrics and analytics**, v. 7, p. 899631, 2022. DOI: <https://doi.org/10.3389/frma.2022.899631>
- BORJAS, Mónica Alejandra Zaldivar; COLLIER, Eduardo Javier Lemus. **Fuga de cerebros en Honduras**. 2020.
- BOYD, Monica. Family and personal networks in international migration: Recent developments and new agendas. **International migration review**, v. 23, n. 3, p. 638-670, 1989. DOI: <https://doi.org/10.1177/019791838902300313>
- CASTLES, Stephen. La política internacional de la migración forzada. **Migración y desarrollo**, n. 1, 2003.
- CONSTANT, Amelie; MASSEY, Douglas S. Return migration by German guestworkers: Neoclassical versus new economic theories. **International migration**, v. 40, n. 4, p. 5-38, 2002.
- CÓRDOVA, Abby et al. Undeterred: Understanding Repeat Migration in Northern Central America. **Journal on Migration and Human Security**, v. 12, n. 3, p. 160-181, 2024. DOI: <https://doi.org/10.1177/23315024241268618>
- DARLING, Sylvia; TOYAMA, Kentaro. **Coyotes, Caravans, and Connectivity: Digital Practices among Honduran Irregular Migrants**. In: Proceedings of the 2022 International Conference on Information and Communication Technologies and Development. 2023. p. 1-12. DOI: <https://doi.org/10.1145/3572334.3572373>
- DE HAAS, Hein. A theory of migration: the aspirations-capabilities framework. **Comparative migration studies**, v. 9, n. 1, p. 8, 2021. <https://doi.org/10.1186/s40878-020-00210-4>
- DE LA VEGA, Iván. Mundos en movimiento. **El caso de la movilidad y migración de los científicos y tecnólogos**



venezolanos. Caracas: Fundación Polar, 2005.

DE LA VEGA, Ivan. **Tráfico pesado de venezolanos cualificados hacia múltiples destinos**. Diáspora del talento, migración y educación en Venezuela: Análisis y propuestas, p. 57-88, 2014.

DE LA VEGA, Iván; VARGAS, Claudia. La intención de emigración de estudiantes universitarios. Estudio comparado en cuatro universidades venezolanas. **Interciencia**, v. 42, n. 12, p. 798-804, 2017.

DÍAZ, Hugo Alejandro Bedoya. Comunidades transnacionales: una mirada desde las migraciones internacionales. **Analecta política**, v. 5, n. 9, p. 371-390, 2015.

DIAZ, Nahun Garcia; ZAVARO, Rafael Böcker; ICART, Ignasi Brunet. Análisis teórico de la migración hondureña desde la perspectiva de la teoría estructuralista, sistema-mundo y la teoría de redes. **RIO: Revista Internacional de Organizaciones**, n. 34, p. 201-223, 2025. DOI: <https://doi.org/10.17345/rio34.478>

DURAND, Jorge. Causas contemporáneas de la migración en Mesoamérica. **Norteamérica**, v. 17, n. 2, p. 213-240, 2022.

FAO. FAOSTAT: **datos sobre seguridad alimentaria y nutrición**, 2024. <https://www.fao.org/faostat/es/#home>

FLORES FONSECA, Manuel Antonio. **Los cambios demográficos y la migración internacional de Honduras. 2021**. Tesis (Doctorado en Ciencias Sociales con orientación en Gestión del Desarrollo) – Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Tegucigalpa, 2021.

FLORES-FONSECA, Manuel Antonio. **Aproximaciones para el estudio de los niños migrantes de Honduras**. Ponencia presentada en el II Congreso de Economía, Administración y Tecnología, Tegucigalpa, Honduras, 2014a.

FLORES-FONSECA, Manuel Antonio. **Factores contextuales de la migración internacional de Honduras**. Hitos Demográficos del Siglo XXI: Migración Internacional, v. 2014, p. 95-125, 2014b.

FLORES-FONSECA, Manuel Antonio. **La migración forzada en Honduras**. Universidad Nacional Autónoma de Honduras, 2017.

FLORES-FONSECA, Manuel Antonio. **Los hondureños de aquí y de allá: diferencias sociodemográficas de hondureños en el país y en Estados Unidos**. Ponencia presentada en el XI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Bogotá, 2024.

FLORES-FONSECA, Manuel Antonio. Migración y remesas en Olancha, Honduras. **Población y Desarrollo-Argonautas y Caminantes**, v. 4, p. 22-34, 2009.

FLORES-FONSECA, Manuel Antonio. Tendencias migratorias internacionales de Honduras. **Economía y Administración (E&A)**, p. 57-86, 2012. DOI: <https://doi.org/10.5377/eya.v3i2.4335>

FORERO, Giovanni Alexander Sánchez; ZOLANO, Cindy Yolibeth Hernandez; ZOLANO, Elias Josue Hernandez. DERECHOS MIGRATORIOS EN FOZ DO IGUAÇU/PR: Aproximaciones y apuntamientos sobre las políticas migratorias en la triple frontera Brasil-Argentina-Paraguay. **Scientia Generalis**, v. 7, n. 1, p. 1308-1324, 2026. DOI: <https://doi.org/10.22289/sg.V7N1A105>

GAETE QUEZADA, Ricardo; RODRÍGUEZ SUMAZA, Carmen. Una aproximación al análisis de las cadenas migratorias en España a partir de la Encuesta Nacional de Inmigrantes. **Revista de ciencia política (Santiago)**, v. 30, n. 3, p. 697-721, 2010.

GARCIA ABAD, Rocío. El papel de las redes migratorias en las migraciones a corta y media distancia. Scripta Nova. **Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales**, v. 11, n. 94, 2001.

GARCÍA ABAD, Rocío. Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones. **Historia contemporánea**, v. 26, 2003.

GARCÍA MARTÍNEZ, José María. Colapso neoliberal en el Sur global: Migración forzada desde Honduras y El Salvador a España en el siglo XXI. REMHU: **Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana**, v. 31, n. 67, p. 271-284, 2023. DOI: <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880006716>

GARCÍA-LORENZO, Antonio García; PÉREZ, Rosa María Mariz; ESPASANDÍN, Estefanía Mourelle. Más allá de la movilidad. La internacionalización en la Universidade da Coruña. **Revista de Ciencias Sociales (Ve)**, v. 24, n. 1, p. 41-56, 2018.

GRANOVETTER, Mark S. The strength of weak ties. **American Journal of Sociology**, v. 78, n. 6, p. 1360-1380, 1973. DOI: <https://doi.org/10.1086/225469>

HISKEY, Jonathan T. et al. Leaving the devil you know: Crime victimization, US deterrence policy, and the emigration decision in Central America. **Latin American Research Review**, v. 53, n. 3, p. 429-447, 2018. DOI: [10.25222/larr.147](https://doi.org/10.25222/larr.147)



HUERTA, Amarela Varela; MCLEAN, Lisa. Caravanas de migrantes en México. **Revista CIDOB d'afers internacionals**, n. 122, p. 163-186, 2019. DOI: doi.org/10.24241/rcai.2019.122.2.163

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (Honduras). **Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples (EPHPM)**, junio de 2022.

Instituto Nacional de Estadística (INE) y Organización Internacional para las Migraciones (OIM). **Principales resultados: Encuesta Nacional de Migración y Remesas en Honduras 2023**. INE/OIM, 2023.

Instituto Nacional de Estadística (INE). **Encuesta Nacional de Migración y Remesas 2023**. INE, 2023.

IZCARRA PALACIOS, Simón Pedro. Redes migratorias o privación relativa: La etiología de la migración tamaulipecana a través del programa H-2A. Relaciones. **Estudios de historia y sociedad**, v. 31, n. 122, p. 245-278, 2010.

LEE, Everett S. A theory of migration. **Demography**, v. 3, n. 1, p. 47-57, 1966.

LÓPEZ RECINOS, Vladimir. **Causas y consecuencias de la migración de los hondureños con destino a Estados Unidos: estudio en dos albergues del noreste mexicano**. CLACSO, 2020.

LÓPEZ RECINOS, Vladimir. **Del enclave bananero al neoliberal: la migración hondureña a Estados Unidos (1920–2010)**. Editora Nómada, 2021. DOI: <https://doi.org/10.47377/ENCLAHON>

MANGALAM, Joseph J.; SCHWARZWELLER, Harry K. Some theoretical guidelines toward a sociology of migration. **International Migration Review**, v. 4, n. 2, p. 5-21, 1970. DOI: <https://doi.org/10.1177/019791837000400201>

MASSEY, Douglas S. et al. Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación. **Revista de Derecho Constitucional Europeo-ReDCE**, v. 5, n. 10, p. 435-478, 2008.

MASSEY, Douglas S. et al. Theories of international migration: A review and appraisal. **Population and development review**, p. 431-466, 1993.

MOLINA, Ana E. **Neoliberalismo: treinta años de migración en América Latina, México y Michoacán**. Por Ricardo Domínguez Guadarrama. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2017, 218 pp. Relaciones. **Estudios de historia y sociedad**, v. 40, n. 158, p. 248-250, 2019. DOI: <https://doi.org/10.24901/rehs.v40i158.623>

NIETO, C. **Motivaciones de la migración de retorno: ¿qué implicaciones para el desarrollo?** Ponencia presentada en el IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo, 2011.

ORELLANA, Ana Carolina et al. **Los motivos de la migración. Una breve revisión bibliográfica**. Universitas, n. 37, p. 223-246, 2022.

Organización de las Naciones Unidas (ONU). **Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo**, El Cairo, 5-13 de septiembre de 1994. Naciones Unidas, 1995.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). **Caravana de octubre de 2018**, 2019b.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). **Estudio sobre la migración laboral en Honduras**. OIM, 2021.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). **Glosario de la OIM sobre migración**, 2019a.

PALACIOS, Simón Pedro Izcarrá. **Los modelos teóricos explicativos de la migración internacional y el caso de los migrantes rurales Tamaulipecos**. In: Castilla-La Mancha. 25 años de autonomía: ponencias y comunicaciones. Almagro (Ciudad Real), Palacio de los Condes de Valparaíso. 9 y 10 de noviembre de 2007. Asociación Castellano-Manchega de Sociología (ACMS), 2007. p. 197-208.

PEDONE, Claudia. Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios. **Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales**, n. 19, p. 101-132, 2010.

PÉREZ, C. D.; VIRUELA, R. Cadenas y redes en el proceso migratorio español. **Scripta Nova**, n. 94, 2001.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). **Human Development Report 2023/2024**. PNUD, 2024.

PUERTA, Ricardo. Entendiendo y explicando la migración hondureña a Estados Unidos. **Población y Desarrollo—Argonautas y Caminantes**, v.2, p.65-84, 2004.

QUINN, Michael A. Relative deprivation, wage differentials and Mexican migration. **Review of Development Economics**, v. 10, n. 1, p. 135-153, 2006.

RAMÍREZ, Leopoldo Santos. **Geopolítica de las caravanas centroamericanas**. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), 2020.



REICHMAN, Daniel R. **The broken village: Coffee, migration, and globalization in Honduras**. 2011.

RIBAS, Claudia Vargas. La migración en Venezuela como dimensión de la crisis. **Pensamiento propio**, v. 47, p. 91-128, 2018.

RIZZO LARA, Rosario de la Luz; TORRE CANTALAPIEDRA, Eduardo. Theorizing participation in the migrant caravans: Perspectives from migration and social movement studies. **Migration Studies**, v. 14, n. 1, p. mnag005, 2026. DOI: <https://doi.org/10.1093/migration/mnag005>

SANTOS, Vinicius Valdir; ZOLANO, Elias Josue Hernandez; BONILLA, Kimmi Soani Mejía. Flujos de remesas en Honduras y Brasil: estudio comparativo entre el sur hondureño y el nordeste brasileño. **Revista Contexto Geográfico**, v. 10, n. 24, p. 245-262 (e-Location: 19725), 2025. DOI: <https://doi.org/10.28998/contegeo.10i.24.19725>

SOSA, Eugenio. Las bases sociales de la migración y la salida como la opción ante la crisis. El caso de Honduras. **Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe**, v. 19, n. 2, p. 18, 2022. DOI: <https://doi.org/10.15517/c.a..v19i2.51315>

STARK, O. **The migration of labor** Basil Blackwell. Cambridge, MA, 1992.

SUTCLIFFE, Bob. **Nacido en otra parte-Un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad**, hegoa. 1998.

TAYLOR, J. Edward. The new economics of labour migration and the role of remittances in the migration process. **International migration**, v. 37, n. 1, p. 63, 1999.

THOMAS, Loring J.; CHRISTAKIS, Nicholas A.; GARIP, Filiz. Social networks and international migration in Honduran villages. **Proceedings of the National Academy of Sciences**, v. 123, n. 1, p. e2505818122, 2026. DOI: <https://doi.org/10.1073/pnas.2505818122>

WYNGAARDEN, Sara et al. ‘You can settle here’: immobility aspirations and capabilities among youth from rural Honduras. **Journal of Ethnic and Migration Studies**, v. 49, n. 1, p. 212-231, 2023. DOI: <https://doi.org/10.1080/1369183X.2022.2031922>

ZOLANO, Cindy Yolibeth Hernandez; ZOLANO, Elias Josue Hernandez. MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN EL TRIÁNGULO NORTE DE CENTROAMÉRICA-TNCA-(1990–2024): GUATEMALA, HONDURAS Y EL SALVADOR: Guatemala, Honduras y El Salvador. **COLÓQUIO-Revista do Desenvolvimento Regional**, v. 23, n. 1, jan./dez., 2026b. DOI: <https://doi.org/10.26767/colquio.23.4355>

ZOLANO, Elias Josue Hernandez; LAFORTUNE, Hans Van Freud; JUNIOR, Valdemar João Wesz. Papel e importância das remessas internacionais para as famílias agrícolas no sul de Honduras e no norte do Haiti. **Revista Cadernos do Ceom**, v. 38, n. 63, p. 335-353, 2025. DOI: <https://doi.org/10.22562/2025.63.22>

ZOLANO, Elias Josue Hernandez; ZOLANO, Cindy Yolibeth Hernandez. Emigración internacional hondureña y remesas familiares: tendencias y relación en el período 1990–2024: Emigración internacional hondureña y remesas familiares: tendencias y relación en el período 1990–2024. **Revista Contexto Geográfico**, v. 11, n. 25, p. 48-81 (e-Location: 20256), 2026a. DOI: <https://doi.org/10.28998/contegeo.11i.25.20256>

ZOLANO, Elias Josue Hernandez; ZOLANO, Cindy Yolibeth Hernandez. INTERNATIONAL MIGRATION IN HONDURAS: AN APPROACH FROM PUSH-PULL THEORY. **Aposta: Revista de Ciencias Sociais**, [S. l.], v. 24, n. 121, p. e2199, 2026c. DOI: [10.23900/ra.v24i121.2199](https://doi.org/10.23900/ra.v24i121.2199)